

## LA IMPORTANCIA DE APLICAR LO QUE APRENDEMOS EN LOS CURSOS SOBRE PEDAGOGÍA PARA ELEVAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN MI PLANTEL

*María del Refugio Monroy Rufino\**  
*marameram@yahoo.com.mx*

En el presente artículo quiero hablar sobre la escasa influencia que han tenido los contenidos abordados en los cursos de pedagogía que el Colegio nos ha impartido a los profesores, en cuanto a elevar la calidad de la educación que se ofrece a los alumnos en esta institución, principalmente.

Desde semestres anteriores, el Colegio ha contratado los servicios de una institución de nivel superior especializada en pedagogía para que nos imparta cursos sobre diversos temas que tienen que ver con nuestra labor como docentes, en los cuales hemos participado aproximadamente el 70% del personal docente, de diferentes perfiles profesionales; en estos cursos nos han expuesto temas como deserción escolar, didáctica, elevar el nivel académico tanto del profesor como del alumno, índices de reprobación, vida familiar, currículo, formas adecuadas de tratar al alumno, formas adecuadas de ayudar a estudiar al alumno, métodos y técnicas para el proceso enseñanza – aprendizaje.

La situación es que a mi juicio los contenidos abordados en estos cursos han mejorado muy poco el nivel académico y la calidad de la educación que impartimos en el Plantel, ya que el promedio general solo ha incrementado unas cuantas décimas (de 6.4 a 6.9) y el detalle está en que la institución ha invertido dinero en esa “formación docente” que no ha dado resultados en la capacitación de informática. Al aseverar que no hay resultados, es porque la deserción sigue siendo la misma o quizá más, el promedio general no se ha elevado como se espera (aproximadamente 8), sigue habiendo quejas de parte de los alumnos en cuanto a que reciben malos tratos de parte de nosotros los profesores, que las clases no se imparten como se deben ni en tiempo, ni en forma, ni en contenido (a juicio de los alumnos); esto por que algunos profesores no cumplimos con los 50 minutos que debemos impartir en cada modulo, a veces no abordamos todos los contenidos, solo los que nos gustan o dominamos, no abrimos espacios para que los alumnos se expresen o bien para inculcarles valores y hábitos, entre algunos otros detalles que no permiten que el proceso enseñanza aprendizaje funcione como debiera y como nuestras autoridades educativas lo esperan. Otro ejemplo bien claro es que no se ha ganado un solo concurso a nivel estatal en la capacitación de informática, apenas y en el año pasado se obtuvo un segundo lugar. Aquí lo que yo percibo es que no hemos sido capaces de aterrizar los conocimientos adquiridos en los cursos, o bien no hemos querido porque no estamos dispuestos a cambiar nuestra práctica docente. Y con estas deficiencias que los alumnos y los resultados obtenidos al finalizar las materias nos están mostrando, los profesores podemos estar haciendo de la escuela un lugar que sirva para todo, menos para educar con calidad, como Paulo Freire dice “no estoy en contra de la escuela, entendida como educación sistemática, sino que estoy en contra de aquella escuela que no es capaz de sensibilizarse ni de entender la tristeza y la tragedia que viven los alumnos, porque estas escuelas en vez de ayudar a crear la posibilidad del cambio, crean la rebeldía y la oposición a ellas”. (Díaz Marchant; 2001: 137). Vuelvo a reiterar, necesitamos ser más sensibles y apoyar a los jóvenes de una manera integral.

Creo que la deficiencia que tenemos los profesores del área de informática, está por dos lados: una, el lado pedagógico y otra, el lado tecnológico.

Es muy importante tomar en cuenta nuestra preparación como profesores, como argumenta Paulo Freire, “es preciso que los educadores tomen en su mano la tarea de reeducarse a través de seminarios, cursos, etc. “. (Díaz Marchant; 2001: 138). También Diodoro Guerra lo contempla al comentar que “se deben realizar acciones para mejorar la formación y la actualización de la planta de profesores como elemento esencial de la readecuación del sistema de educación media superior en lo que se refiere a los avances de la ciencia y la tecnología, mediante cursos de excelencia y de estudios de posgrado, dentro de un programa nacional de formación y actualización docente”. (Guerra

Rodríguez; 1989-1999: 19). Aquí viene a relucir la parte pedagógica, donde, de verdad que es sorprendente como casi nadie de nosotros los profesores aplicamos lo aprendido en los cursos sobre pedagogía al interior y exterior de las aulas, ¿por qué digo que casi nadie?, porque he observado nuestro comportamiento antes y después de haber recibido y “acreditado” los cursos, aquí está lo importante, haber acreditado un curso sin cubrir al cien por ciento el objetivo de estos, aquí puede estar una de las claves para nuestra excelente labor docente; y es donde yo no estoy de acuerdo con la forma de evaluar un curso, el que se otorgue una acreditación sin antes constatar con resultados palpables que el profesor es capaz de llevar a la praxis (acción - reflexión) lo aprendido, para que realmente se pueda transformar el sistema educativo, digamos siquiera a nivel local. Y esto no solo sucede en mi plantel, también sucede con los cursos que se dan fuera, en otras instituciones, pareciera que el asistir regularmente a ellos (porque cada integrante mínimo tiene una falta), el estar sentados escuchando lo que aporta el instructor y demás compañeros que mas o menos se interesan en participar; en estos contextos, tal pareciera que por el hecho de ser profesores nos tienen que otorgar la constancia (que por eso asistimos a los cursos, para contar con un papel que nos permita escalar en categorías presupuestarias), como que se nos olvida que en ese momento asumimos el rol de alumnos y como tal tenemos que cumplir, y si hemos de acreditar el curso, que realmente sea porque fuimos capaces de aplicar algo de lo aprendido a nuestra labor docente.

Para mí lo que acabo de mencionar es un factor muy importante que contribuye a que la educación en mi área no se imparta como debiera, aunque estoy conciente que el ideal de profesor está muy distante de ser realidad para mi plantel y para México, mis compañeros y yo sí podemos contribuir un poco para elevar el nivel académico, pero también sería importante que el sistema educativo mexicano regulara esta cuestión de impartir cursos de pedagogía a profesionistas que no somos propiamente profesores pero que estamos ejerciendo la docencia, al hacerlos con mas responsabilidad en cuanto a la expedición de constancias y/o certificados con valor oficial.

Considero que esto debe ser así, si es que queremos una educación de mayor calidad para todos (profesores y alumnos) a lo largo de toda la vida, como lo plantea Díaz Marchant: “se debe plantear con fuerza la necesidad de contribuir a formar ciudadanos responsables, participativos y comprometidos con los problemas del medio social y ambiental, entregar a la sociedad sujetos autónomos y creativos, responsables de su propio proyecto de vida, que aprendan a aprender y sean capaces de buscar soluciones a los múltiples problemas que se plantean.” (Díaz Marchant; 2001: 62).

Así es como realizo un análisis, una critica y una propuesta sobre lo que pasa en mi plantel con los cursos que nos dan sobre pedagogía y que en realidad hemos aplicado muy poco o casi nada a nuestro trabajo como docentes, esto con la necesidad y urgencia de hacer algo al respecto, porque no hay resultados palpables de este esfuerzo del Colegio por tener una formación y actualización de docentes, para elevar la calidad de la educación en el Plantel.

El análisis y la crítica ya las planteé, en cuanto a la propuesta, va en el sentido de que tanto yo como mis compañeros de la capacitación apliquemos en el aula lo que hemos aprendido en los cursos y asumamos la postura del ideal del profesor que plantea el paradigma sociocultural de Vygotsky, ¿por qué?, para darle sentido al estudio de los cursos de pedagogía y para elevar la calidad educativa; vuelvo a plantear el problema, ¿para que estudiar o asistir a los cursos sobre pedagogía si no voy siquiera a pretender ponerlo en practica?, sería excelente empezar primero a asimilar nuestro trabajo como profesores y entender que el ser agente cultural o mediador implica compromiso y responsabilidad y entonces sí podríamos hablar de una calidad en la educación de mi plantel.

¿Cual sería la explicación del enfoque sociocultural al ámbito educativo con respecto a nuestro papel como agentes culturales? Tenemos que promover zonas de construcción y saber desde el principio hacia donde debemos dirigir los procesos educativos y tener claras las intenciones educativas y el aprendiz (alumno) deberá percatarse poco a poco de esas intenciones por medio del dialogo, para que los jóvenes aprendan saberes y contenidos debemos crear un sistema de ayudas y apoyos llamados andamios, por medio de los cuales el alumno construirá su propio aprendizaje y también tomar

aportaciones del constructivismo, donde tanto el alumno como el maestro somos responsables del proceso de construcción, es decir, tenemos que hacer que los alumnos se involucren y hacerlos sentir que con su intervención se va a ganar mucho en su proceso de formación.

Aquí lo importante es que los docentes de la capacitación de informática de mi plantel apliquemos lo mas que se pueda de lo aprendido en los cursos que nos imparten, para que la constancia que nos otorguen tenga validez satisfactoria tanto personal como institucionalmente.

\*Maestria en educacion del Instituto Tecnologico Superior del Occidente del Estado de Hidalgo, alumna del Dr. Carlos Mejia Najera.